

## ÚLTIMA CARILLA

### Las 5.000 ediciones de “El Observador” a tres meses de que cumplamos 55 años



Ayer, el folio de la edición del Diario Electrónico de “El Observador”, llevaba un número que nos llena de orgullo. Estaba escrito que era la edición N° 5.000.

No es fácil. Cinco mil ediciones en 55 años. Especialmente en un país como el nuestro, donde los emprendimientos en su mayoría no sobrepasan los diez años.

Estamos contentos. Es un triunfo, pero no solo de nosotros que hemos sabido continuar la obra, sino de todos ustedes, que nos prefieren, que nos tienen cariño y que siguen nuestro trabajo para sentirse bien informados.

Para mí, en lo personal, es una alegría inmensa. Además de haber fundado esta empresa de comunicaciones, que hoy encabeza y moderniza mi hijo Roberto Silva Binivignat, se trata de haber llegado a las cinco mil “Última Carilla”, la columna de opinión que jamás ha faltado en ninguna edición de “El Observador”.

A lo largo de los años, mucha gente me ha saludado con afecto y me dice “yo a Usted lo conozco mucho”, aunque en verdad, es primera vez que nos vemos. Pero los lectores me dicen eso porque al leer por años mi columna se han formado una opinión de cómo pienso y qué propongo para el futuro. Entonces, ¡claro que nos conocemos!

Escribir en todas las ediciones no es un desafío menor. Se trata de llevar una opinión que pueda abarcar todos los temas. Un día del crimen de la esquina de la plaza, otro día de la lentitud de la extensión del tren hasta La Calera, la falta de Comisaría para Quillota, las bondades de nuestra naturaleza o el incansable trabajo de los hortaliceros.

Hay que poder escribir de todo, del amor y de la vida, de la felicidad y la muerte, de los negocios y de la música. Ningún tema puede estar fuera de la agenda de un columnista.

Celebro con entusiasmo haber escrito durante 5.000 ediciones mi columna de opinión y declaro que siempre la he escrito con el corazón y la cabeza unida, para ponerle pasión y razón a mis textos.

Cinco mil veces gracias a los lectores.

**Haber llegado a la edición 5.000 no es un récord, es una responsabilidad compartida con nuestros profesionales y con nuestros lectores y avisadores**

Roberto Silva Binivignat



El tiempo pasa veloz y esta embarcación llamada “El Observador” ha ido navegando a lo largo de las décadas y enfrentando distintos desafíos según las épocas.

Al comienzo fue la edición papel, impresa por primera vez un sábado 26 de septiembre de 1970, llevando noticias de una amplia zona y desplegando un periodismo local que generó impacto. El diario impreso en papel nunca ha dejado de circular, siempre ha tenido una gran acogida y ha impulsado con energía el desarrollo de nuestras comunas.

Después vinieron los radios “Quillota” y “Observador”, para seguir desarrollando un modelo periodístico basado en el contacto con las personas, donde junto con escuchar su voz, pudiéramos hacer que sus palabras se escucharan ante la comunidad. Nuestras radios transmiten 24 horas todos los días del año.

Con los cambios tecnológicos, instalamos nuestro sitio web de noticias, que es un medio moderno y conectado las 24 horas del día, todos los días. Ya sea en el celular o en la pantalla del computador, estamos presentes con un importante flujo de noticias locales, esas que a todos nosotros nos interesan.

Y ahora, nuestro diario electrónico que, de lunes a jueves, en forma vespertina, entrega un cúmulo de informaciones y opiniones que dejan actualizados a nuestros miles de lectores. El diario electrónico se envía vía WhatsApp y correo electrónico, teniendo una amplia cobertura en la región.

Haber llegado a la edición 5.000 no es un récord, es una responsabilidad compartida con nuestros equipos profesionales y con nuestros lectores y avisadores. A todos queremos darles las gracias, renovar nuestro compromiso de seguir sirviendo informativamente con la verdad y con total independencia.

Cinco mil ediciones de “El Observador” es también la confiabilidad en una marca que por más de medio siglo le ha garantizado a sus lectores confianza y en la cual podrán seguir confiando por muchos años más.

Muchas gracias y sigamos juntos.